

# Tacámbaro

## I

Tacámbaro es una ciudad muy traviesa  
que está pretendiendo treparse al balcón,  
porque alguien le ha dicho que desde la mesa  
dos mares lejanos miró.

Una vez, el Doctor Rovirosa  
de esos mares lejanos me habló:  
el mar de las sierras, de inmóviles olas,  
y el mar que la costa del sur limitó.

## II

Son tan hermosas y dulces  
las hijas de Tacámbaro  
como las vírgenes y las naranjas  
de Turicato.

Las almas de estas niñas son tan claras  
como las claras aguas de la alberca,  
y sus amantes tan valientes  
como de Rovirosa los gallos de pelea.

Ciudad por cuyos bosques  
vaga la sombra de Tacamba,  
ojalá que a tu balcón  
asomarte no lograras  
para poder sorprenderte  
cantando mis serenatas;  
pero si lo consiguieras,  
te ruego que en él me aguardes  
para contarte los cuentos  
que aprendí de tus dos mares,  
y darte mi corazón  
más rojo que sus corales  
convertidos en canción.

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE  
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos  
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot  
Título:  
Asunto:  
Autor: El Retiro  
Palabras clave:  
Comentarios:  
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00  
Cambio número: 273  
Guardado el: 10/05/2011 15:03:00  
Guardado por: El Retiro  
Tiempo de edición: 3,443 minutos  
Impreso el: 10/05/2011 15:03:00  
Última impresión completa  
Número de páginas: 2  
Número de palabras: 0 (aprox.)  
Número de caracteres: 2 (aprox.)